

El Govern premia la dedicación municipal de Xavier Casas con la presidencia de GISA

F. PEIRÓN | BARCELONA

Una de las grandes incógnitas del desmantelamiento municipal de la era Clos pasaba por conocer el destino de Xavier Casas, el que ha sido el número dos del Ayuntamiento desde 1997, en una vida paralela a la de su mentor. El Govern despejó ayer este interrogante al nombrar a Casas presidente de Gestió de Infraestructures SA (GISA), la empresa de la Generalitat que se encarga de las obras públicas en Catalunya.

Este destino no resulta sorprendente a la vista de la trayectoria de Xavier Casas. Desde 1995 –accedió al acta de concejal en 1991– su nom-

bre ha estado vinculado al urbanismo y las infraestructuras. Desde 1999, y hasta ayer cuando renunció a todos sus cargos excepto al acta de concejal, Casas ha sido presidente de la comisión de Urbanismo, Infraestructuras y Vivienda del Ayuntamiento, además de ejercer la máxima responsabilidad en diversas empresas y sociedades municipales, como la que se encargó de las obras del Fòrum –una de las cuestiones más criticadas por sus rivales, junto a la urbanización del 22@– y su sucesora (Bimsa) para la realización de las grandes obras en la ciudad.

El anuncio de su nuevo destino lo hizo el conseller de Política Territorial, Joaquim Nadal, a quien le tocó

ejercer de portavoz del Govern tras la reunión del Consell Executiu. Nadal subrayó que con este nombramiento se busca reforzar GISA, con una presidencia de carácter más política y ejecutiva, perfil para el que Xavier Casas –Olot, 1956– cuadra perfectamente. Además se crea una vicepresidencia, que ocupará la que hasta ahora era presidenta, Pilar de Torres. De Torres, con una formación más economicista, también asumirá la máxima responsabilidad en Infraestructures Ferroviàries de Catalunya (Hercat), una empresa con un importante margen de crecimiento de cara al traspaso de las competencias de cercanías.

Casas, que simbólicamente cie-



JUAN E. ESPINOSA

Casas, en el último pleno municipal

ra la lista de Jordi Hereu, prefirió no hacer declaraciones. En su entorno recordaron que él quería continuar en la administración pública. Uno de sus opositores más enconados, el convergente Joan Puigdo-

El que fue número dos de Clos logra una salida profesional relevante ya que dirigirá una de las empresas esenciales de la Generalitat

llers –el concejal más veterano del consistorio, desde 1987–, consideró que la salida era inevitable tras la marcha de Joan Clos, hacia el que mantuvo “una lealtad inquebrantable”. Puigdollers valoró que se trata de una gran salida profesional, pero poco brillante políticamente. ●